



Asamblea General

Distr. general
10 de febrero de 2000
Español
Original: inglés

Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores

Segundo período de sesiones

3 a 14 de abril de 2000

Tema 2 del programa provisional**

Preparativos del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores

Informes analíticos y propuestas presentados por órganos y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones competentes

Nota del Secretario General

Adición

Contribución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas***

1. En el párrafo 14 del anexo de la decisión 1¹, el Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores invitó al Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, coordinador del Año Internacional de los Voluntarios, a que presentara un informe sobre el papel de los voluntarios en la promoción del desarrollo social e hiciera propuestas al respecto.

2. Así pues, el Secretario General distribuye, por el presente y a efectos de que el Comité Preparatorio se mantenga al tanto, el informe que ha elaborado el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en respuesta a dicha invitación.

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

** A/AC.253/12.

*** El informe que figura en este documento se publica únicamente en el idioma en que se presentó.

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 45 (A/54/45 y corrección), cap. VI, secc. B.*

La actividad de los voluntarios y el desarrollo social

Introducción

1. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, unos 117 países hicieron suyos los 10 compromisos por los que se aliviaría la pobreza, se promovería el pleno empleo y se aseguraría la integración social. Aunque la actividad de los voluntarios no se mencionó específicamente en Copenhague, se hizo referencia a la importante función que desempeñaban las organizaciones voluntarias y la comunidad en el progreso social y económico.

2. En el Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores, que se celebró en mayo de 1999, el Gobierno del Japón propuso que en el período extraordinario de sesiones se tratara la importancia de la actividad de los voluntarios para el desarrollo social. Se invitó a los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU), como coordinadores del Año Internacional de los Voluntarios 2001, a que presentaran informes sobre este asunto y formularan propuestas de nuevas iniciativas para el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebraría en junio de 2000. Para facilitar la elaboración de este informe, los VNU organizaron una reunión internacional de un grupo de expertos en las actividades de los voluntarios de todas las regiones, provenientes de los sectores público, privado y voluntario, que se celebró en Nueva York, los días 29 y 30 de noviembre.

3. En el informe se da por sentado que es significativa la función de la actividad de los voluntarios en lo que se refiere al bienestar y el progreso de los países industrializados y los países en desarrollo y es la base de gran parte de la actividad de las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones profesionales, los sindicatos y los servicios descentralizados del gobierno. Además, es un vehículo esencial por el cual la juventud, las personas de edad, las personas con discapacidad, las familias y otros grupos sociales, participan en la vida cultural, económica y social de las naciones. Sin embargo, suele no registrarse el alcance y la influencia de la actividad de los voluntarios y hasta ahora, tanto en el plano nacional como en el internacional, se ha prestado poca atención al efecto que las medidas normativas ejercen sobre la voluntad y la capacidad de las personas para actuar como voluntarios. Al concentrarse en el comportamiento de los voluntarios, la comunidad internacional tiene la oportunidad de reforzar los medios y la capacidad de las personas de todas partes de la sociedad para comprometerse en actividades cívicas que beneficien a sus naciones, sus comunidades y a sí mismos.

4. El informe se divide en cuatro secciones. En la Sección 1 se establecen los parámetros para el examen a partir de la definición de las actividades de los voluntarios y las diversas formas que adoptan en los diferentes contextos regionales y nacionales, desde la autoayuda y la participación hasta la prestación de servicios y la organización de campañas. En la Sección 2 se examinan los beneficios de la actividad de los voluntarios tanto para la sociedad en general como para cada voluntario en particular, y se tratan en detalle los tres aspectos a los que se da prioridad en la Declaración y el Programa de Acción de Copenhague: la integración social, la erradicación de la pobreza y el pleno empleo. En la Sección 3 se tratan detenidamente las cuestiones fundamentales de la actividad de los voluntarios, en particular la mundialización y las relaciones con el Estado y el mercado. En la Sección 4 se dan

recomendaciones a los gobiernos para que fortalezcan y apoyen la actividad de los voluntarios.

Sección 1: Definiciones y formas

5. La actividad de los voluntarios toma diferentes formas y significados en los diferentes entornos y sus influencias provienen de la historia, la política, la religión y la cultura de una región. Lo que puede verse como actividad voluntaria en un país tal vez se deseché en otro como trabajo mal pago o con alto coeficiente de mano de obra y, en realidad, pese a esta diversidad, se pueden señalar algunas características centrales de lo que constituye la actividad de los voluntarios.

6. Hay tres características esenciales que definen la actividad de los voluntarios. En primer lugar, la actividad no debe realizarse teniendo como primer objetivo una recompensa financiera, aunque puede permitirse que se reembolsen los gastos y se pague alguna suma simbólica. En segundo lugar, la actividad debe realizarse voluntariamente, por el libre albedrío de una persona, aunque también haya zonas grises, como los programas de servicio comunitario en la escuela que alientan a los estudiantes, y algunas veces los obligan, a participar en trabajo voluntario y programas de intercambio de alimentos por trabajo, donde se produce un intercambio explícito entre la participación de la comunidad y la asistencia alimentaria. En tercer lugar, la actividad debe beneficiar a alguien que no sea el voluntario, o a la sociedad en general, aunque se reconoce que la actividad de los voluntarios también beneficia al propio voluntario de manera significativa.

7. Dentro de este amplio marco conceptual, es posible reconocer al menos cuatro tipos diferentes de actividad voluntaria: ayuda mutua o autoayuda; filantropía o servicio a los demás; participación o compromiso cívico; y promoción y organización de campañas. Aunque cada uno de estos tipos puede observarse en todas partes del mundo, la forma que asume cada uno y el equilibrio o la mezcla entre los diferentes tipos difiere marcadamente de país a país. Entre los factores que influyen sobre la naturaleza de la actividad de los voluntarios cabe mencionar la estructura económica, social y política del país y su etapa de desarrollo.

Ayuda mutua o autoayuda

8. En muchas partes del mundo en desarrollo, la ayuda mutua o la autoayuda constituyen el principal sistema de apoyo social y económico. Desde los pequeños agrupamientos informales en la familia o el clan hasta los círculos de ahorro o los grupos de acción social más formales, la actividad de los voluntarios como expresión de autoayuda o de ayuda mutua desempeña una función primordial en el bienestar de las comunidades. Es también importante el papel de la autoayuda en los países del norte industrializado, en particular en la esfera de la salud y el bienestar social, donde se han establecido numerosas organizaciones que ofrecen apoyo y asistencia a los necesitados y con frecuencia se constituyen para atender una determinada enfermedad.

Filantropía o servicio a los demás

9. La filantropía o el servicio a los demás se distingue de la autoayuda en que el destinatario primero de la actividad de los voluntarios no es el propio miembro del grupo, sino un tercero ajeno, aunque la mayoría reconocería que aquí hay un

elemento de interés propio. Este tipo de actividad voluntaria se observa en general dentro de organizaciones voluntarias o comunitarias, aunque en algunos países hay una fuerte tradición de actividad voluntaria dentro del sector público y el sector empresarial, a su vez, muestra cada vez más interés en la actividad voluntaria. Es tradicional también que los voluntarios sean enviados de un país a otro para ofrecer asistencia en el desarrollo y ayuda humanitaria, tanto del norte al sur, como de un país a otro del hemisferio sur.

Participación

10. La participación se refiere al papel que desempeñan las personas en el proceso de la buena gestión de los asuntos públicos, desde la representación en los organismos de consulta hasta la participación de los usuarios en los proyectos de desarrollo locales. Como forma de actividad voluntaria se encuentra en todos los países, aunque está más desarrollada en los países donde la tradición del compromiso cívico está más arraigada. En la Cumbre de Copenhague se reconoció que la participación era un componente esencial de la buena gestión de los asuntos públicos y, en los últimos años, se ha transformado en el santo y seña del desarrollo, aunque, según algunos críticos, una buena parte de lo que se ha tomado por participación ha sido apenas algo más que una intervención simbólica y un medio para legitimar las decisiones de terceros.

Promoción u organización de campañas

11. La promoción o la organización de campañas puede ser fomentada y mantenida por los voluntarios, a los que a veces se describe como activistas, que ejercen presión sobre el gobierno para que cambie la legislación que afecta los derechos de las personas con discapacidad o promueven en todo el mundo la prohibición del uso de minas antipersonal o la introducción de medidas contra el racismo. Los voluntarios han sentado las bases para la introducción de nuevos servicios sociales en el campo del VIH/SIDA, han sensibilizado acerca de las violaciones de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente y han tenido una participación dinámica en el movimiento de mujeres y las campañas en favor de la democracia en muchas partes del mundo. Algunas campañas son muy localizadas y otras tienen alcance mundial. Se estima que en la campaña contra las minas, por ejemplo, han participado más de 300 millones de voluntarios de más de 100 países.

Sección 2: Los beneficios de la actividad de los voluntarios

12. La actividad de los voluntarios aporta beneficios tanto a la sociedad en general como a cada voluntario en particular y contribuye al cumplimiento de los tres objetivos prioritarios descritos en la Declaración y el Programa de Acción de Copenhague: integración social, erradicación de la pobreza y pleno empleo.

13. En primer término, la actividad de los voluntarios realiza una contribución económica importante a la sociedad. En los pocos países en que la labor de los voluntarios se ha estudiado empíricamente, se estima que su contribución equivale a entre un 8% y un 14% del producto interno bruto. Dado que la legislación suele influir sobre la voluntad y la capacidad de las personas para ofrecer su tiempo voluntariamente (disposiciones sobre la duración de la semana de trabajo, la edad de egreso de la educación básica y la edad de la jubilación y las que afectan la participación

de la mujer en la fuerza de trabajo), hay fundamentos, aunque más no sean de carácter económico, para que los gobiernos consideren la adopción de medidas mediante las que se pueda promover un entorno favorable para la actividad de los voluntarios en todos los sectores y con la participación de todos los ciudadanos.

14. En segundo lugar, la participación se ha considerado por largo tiempo como un elemento esencial de la buena gestión de los asuntos públicos y el desarrollo. La actividad de los voluntarios es un medio esencial por el cual las personas articulan su compromiso como ciudadanos y, al fomentar la confianza y la reciprocidad entre los ciudadanos, los voluntarios contribuyen a que se constituya una sociedad con más cohesión y más estable. Robert Putnam, observador muy citado, ha llegado a la conclusión de que las variaciones en el desempeño de diferentes partes de los países pueden corresponder, en gran parte, a las diferencias en lo que denomina el “capital social”, caracterizado por la participación en las asociaciones voluntarias o en “redes horizontales de compromiso cívico”. La estabilidad política y el progreso económico pueden estar vinculados tanto con la interacción social como con el capital humano y físico. Esto se manifiesta en las pruebas, cada vez más contundentes, de que existe una relación inversa entre los niveles de conflicto comunitario y los niveles de compromiso cívico intersectorial.

15. En tercer lugar, la actividad de los voluntarios ayuda a integrar en la sociedad a las personas que están excluidas o marginadas. Por ejemplo, la participación de las personas con discapacidad en la actividad voluntaria es un cuestionamiento a los estereotipos negativos que afirman que las personas con discapacidad son receptores pasivos de la atención. Del mismo modo, cuando los jóvenes participan en actividades voluntarias, se dan oportunidades de desarrollo personal y un fundamento sólido en la práctica de las obligaciones ciudadanas. Cuando las personas de edad participan en las actividades voluntarias, se contribuye de manera positiva al proceso de “envejecimiento activo”, se ayuda a los que se han jubilado recientemente a ajustarse a la vida sin la estructura del trabajo y se mejora su bienestar físico y mental.

16. En cuarto lugar, la actividad de los voluntarios interviene en la promoción del pleno empleo pues mejora la capacidad de los desocupados para conseguir empleo. Para quienes buscan un empleo remunerado, la actividad voluntaria puede promover la confianza en sí mismos, ofrecer un acceso a las redes de empleo y una oportunidad para el desarrollo de habilidades específicas requeridas por el mercado. La actividad voluntaria también puede conducir a la creación de nuevos empleos desarrollando servicios que más tarde son asumidos por el Estado y el mercado y se transforman en empleos remunerados. Por ejemplo, gracias a la respuesta innovadora que dieron los voluntarios en todo el mundo ante la epidemia de VIH/SIDA, se crearon miles de empleos remunerados en los sectores de la salud pública y privada.

17. Pese a estos beneficios, en muchos países hay una relación inversa entre la actividad de los voluntarios y la exclusión social. Cuanto más marginado sea un grupo de la sociedad, menores son las probabilidades de que participe. Las barreras para la participación, bien documentadas, son la pobreza, la desocupación, la alienación de los jóvenes, las prácticas deficientes en términos de organización. Para que la actividad voluntaria contribuya más efectivamente a la integración social, es esencial que se abran más oportunidades para una mayor participación a las personas de los grupos excluidos.

Sección 3: Diversas cuestiones y dificultades de la actividad de los voluntarios

Mundialización

18. La actividad de los voluntarios está recibiendo las presiones de las fuerzas de la mundialización. En los países del norte industrializado existe la preocupación de que la actividad de los voluntarios pueda estar reduciéndose, de resultas de la disminución del fervor religioso, la dispersión de las comunidades tradicionales y el aumento del individualismo. En el mundo en desarrollo, se ha expresado la preocupación de que la recesión económica y la reducción de los servicios públicos puedan significar una carga intolerable para los voluntarios que participan en los grupos comunitarios y las asociaciones de ayuda mutua. En muchos países, el ingreso de más mujeres en el mercado de trabajo remunerado amenaza con reducir la disponibilidad de voluntarios, en particular en el campo de la atención de la salud, mientras que el menor compromiso cívico de los jóvenes ha despertado temores por el futuro mismo de la actividad de los voluntarios. En el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1999 se señaló a la mano de obra encargada de brindar asistencia como un elemento esencial de la sostenibilidad económica. En el Informe se menciona que esta parte del desarrollo humano, una manifestación de la actividad voluntaria con frecuencia pasada por alto y escasamente estudiada aunque esencial, se está extinguiendo a manos de la mundialización. Se trata de una cuestión fundamental que debe preocupar a todas las sociedades.

19. Sin embargo, no todas las tendencias operan en contra de la actividad de los voluntarios. El envejecimiento de la población, una característica común a todas las regiones del mundo, está aumentando la carga que se ejerce sobre los servicios voluntarios de atención, pero también está abriendo nuevas oportunidades para el trabajo voluntario para la nueva y activa “tercera edad”. Aunque con los avances de la tecnología de las comunicaciones se corre el riesgo de reducir la interacción social, también se abren nuevas oportunidades para la actividad de los voluntarios. La Internet ha demostrado ser un recurso poderoso para que los grupos comunitarios y los que organizan campañas difundan sus ideas y movilicen a sus miembros. Al difundirse la nueva tecnología mundial de la información, se abren nuevas oportunidades para que algunos grupos, como los de las personas con discapacidad, participen desde su casa en actividades voluntarias, mientras antes quedaban excluidos. También ofrece un vínculo entre las generaciones —los jóvenes y las personas de edad— puesto que los programas en los que los jóvenes instruyen a sus mayores invierten el paradigma convencional del aprendizaje.

Relaciones con el Estado

20. Según las teorías del incumplimiento del mercado o del gobierno, los voluntarios ingresarán para llenar los vacíos que han dejado las empresas o el Estado al retirarse. Se ha formulado así la preocupación de que los gobiernos podrían verse tentados a reducir el gasto público sabiendo que los voluntarios se encargarán de suplirlo. Por mucho tiempo, los voluntarios se han encargado de diseñar nuevos servicios en respuesta a las necesidades humanas. Dos de los ejemplos más recientes son el movimiento de los hospicios y la organización de servicios para los afectados por el VIH/SIDA. Pero hay pocas pruebas que fundamenten la idea de que los voluntarios se multiplicarán en ausencia del Estado. La actividad de los voluntarios se beneficia

de un sector público saludable y en lugar de sustituir a los servicios públicos, los complementa y se nutre de ellos.

21. La actividad de los voluntarios es rentable y, por su intermedio, se brindan diversos servicios sociales y de bienestar común. Pero no es gratuita. Para que florezca, requiere de una infraestructura efectiva —tanto en lo nacional como en lo municipal— que ayude a movilizar el apoyo y conecte los voluntarios con las organizaciones y las tareas adecuadas. Los gobiernos deben participar en la financiación de esta infraestructura y asegurar que estén en funcionamiento el marco legal y tributario necesario.

Relaciones con el mercado

22. En los años recientes, el sector privado ha comenzado a prestar atención a la actividad de los voluntarios. Como parte de una estrategia de inversión comunitaria más amplia y como un medio para el desarrollo del personal, las empresas han estado elaborando diversas modalidades para apoyar a su personal en el desarrollo de actividades voluntarias en la comunidad. Por ejemplo, algunos empleadores dan horas libres pagas para que su personal realice actividades voluntarias, otros ofrecen apoyo financiero o asistencia en especie. Algunos empleadores organizan un programa de actividades voluntarias de la compañía y otros prefieren reconocer y apoyar la participación del personal en las organizaciones sin fines de lucro. Cualquiera sea la modalidad específica, según las pruebas, cuando el empleador apoya la actividad de los voluntarios, no sólo mejora el rendimiento del personal, se levanta su moral y aumenta la lealtad hacia la empresa, sino que la empresa adquiere mayor prestigio en la comunidad local.

Sección 4: Apoyo del gobierno a la actividad de los voluntarios

23. Dada la diversidad de la actividad de los voluntarios, no pueden existir modelos universales. Lo que funciona en un país puede no funcionar en otro donde las culturas y las tradiciones son muy diferentes. La actividad de los voluntarios es un producto de su ambiente, por lo que un programa del gobierno para promover la actividad de los voluntarios en Europa oriental o América del Norte puede no ser apropiado para América Latina o África austral. Sin embargo, esto no equivale a decir que no se puedan aprender las lecciones ni intercambiar las prácticas. Los países del Norte bien pueden enseñar a los países del Sur interesados en adoptar formas de actividad voluntaria más institucionalizadas. Del mismo modo, los modelos de ayuda mutua y desarrollo comunitario que se originan en el mundo en desarrollo bien pueden ser una fuente de enseñanzas para el mundo desarrollado.

24. El apoyo del gobierno a la actividad de los voluntarios puede adquirir diversas formas que pueden resumirse en los seis conceptos siguientes: elaborar un criterio estratégico; despertar la sensibilidad del público; promover la actividad voluntaria entre los jóvenes; establecer un entorno propicio; promover el apoyo del sector privado; y ejercer influencia sobre las organizaciones internacionales. Más adelante se señalan algunos ejemplos de ciertas medidas concretas que los gobiernos pueden adoptar de acuerdo con estos seis conceptos. Todas estas medidas deben basarse en los principios fundamentales siguientes:

- Los gobiernos deben elaborar políticas de apoyo a las actividades de los voluntarios que se adapten a la naturaleza de la actividad voluntaria en su país;

- Al elaborar estas políticas, los gobiernos deben trabajar en colaboración con los interesados principales, en especial los sectores de la actividad voluntaria y privada;
- Los gobiernos deben evitar la tentación de intentar dirigir la actividad voluntaria para satisfacer sus propios objetivos y deben reconocer la independencia esencial de la actividad voluntaria.

Elaboración de un criterio estratégico

25. En algunos países, los gobiernos han elaborado una estrategia general e integrada para promover las actividades voluntarias, en colaboración con otros interesados fundamentales pertenecientes a los sectores de la actividad voluntaria y empresarial. Los elementos de esta estrategia diferirán de país a país, pero podrían comprender los aspectos siguientes:

- Establecer una dependencia especializada dentro del gobierno para que coordine las políticas relativas a la actividad voluntaria y establezca el enlace con el sector correspondiente de la actividad voluntaria y el privado;
- Establecer una línea de presupuesto dentro del gobierno, para financiar las iniciativas de la actividad de los voluntarios;
- Promover la participación cada vez mayor de los voluntarios dentro del sector público;
- Crear oportunidades para que se adscriban empleados públicos a las organizaciones de voluntarios;
- Financiar una infraestructura efectiva dentro del sector voluntario en el nivel nacional y el local, para facilitar la participación de los voluntarios.

Sensibilización del público

26. Los gobiernos pueden ayudar a sensibilizar al público acerca del valor de las actividades de los voluntarios y las oportunidades de realizar actividades voluntarias, por ejemplo:

- Realizando o financiando investigaciones básicas sobre el alcance de la actividad voluntaria y su contribución a la sociedad en términos sociales y económicos;
- Trabajando con los medios de radiodifusión y prensa para promover una imagen positiva de la actividad voluntaria y las oportunidades de participación;
- Aprovechando el poder de la tecnología de la información para orientar a la gente hacia las oportunidades reales de realizar actividades voluntarias;
- Reconociendo la contribución de los voluntarios mediante un sistema de premios que se aplique a la sociedad interesada;
- Organizando acontecimientos o “días”, con abundante promoción, para dar a conocer la tarea de los voluntarios.

Promoción de la actividad voluntaria de los jóvenes

27. En algunas regiones, los cambios demográficos están teniendo como consecuencia la alienación de los jóvenes y los problemas sociales concomitantes. Por otro lado, la actividad de los voluntarios es el vehículo para que los jóvenes adquieran habilidades tanto técnicas como orientadas a la vida diaria. Además, según las pruebas disponibles, las personas que comienzan a realizar actividades voluntarias en la juventud, siguen realizándolas a lo largo de su vida. En algunos países parece haber disminuido la participación de los jóvenes, mientras que en otros ha aumentado. En la mayoría de los casos se ha producido un cambio que, de las formas tradicionales de actividad voluntaria se dirige hacia actividades más nuevas y más dinámicas, como la protección del medio ambiente. Los gobiernos deben promover la actividad voluntaria entre los jóvenes, mediante las tareas siguientes, por ejemplo:

- Promoviendo la actividad de los voluntarios en la educación y los servicios a la juventud;
- Elaborando programas específicos para alentar la actividad voluntaria de los jóvenes;
- Elaborando sistemas para reconocer y acreditar a los voluntarios;
- Trabajando con los medios de difusión y otros interesados para presentar una imagen más atrayente y moderna de la actividad de los voluntarios.

Creación de un ambiente propicio

28. Los gobiernos podrán apoyar la actividad de los voluntarios creando un ambiente propicio en términos jurídicos, fiscales y normativos, en especial mediante las condiciones siguientes:

- Disposiciones legales que aseguren la debida protección de las personas que deseen aportar voluntariamente su tiempo, como ocurre con la mano de obra remunerada;
- Incentivos tributarios para alentar la creación y la financiación de programas voluntarios en todos los sectores de la sociedad;
- Exámenes de toda la legislación nueva (y la vigente) con miras a mejorar el efecto positivo de la actividad de los voluntarios y minimizar el negativo;
- Aumento de la participación de los ciudadanos en todos los aspectos de la administración pública, desde la planificación y la elaboración de políticas, hasta la provisión, la vigilancia y la evaluación de las políticas.

Promoción del apoyo al sector privado

29. Los gobiernos pueden alentar al sector privado para que apoye la actividad de los voluntarios mediante las acciones siguientes:

- Creando acuerdos de colaboración públicos y privados que promuevan la participación de los voluntarios;
- Ofreciendo incentivos tributarios, y otros, para que las compañías apoyen a su personal que participa en los programas como voluntarios.

Influencia en las organizaciones internacionales

30. Los gobiernos deben alentar a las organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas y el Banco Mundial, para que elaboren sus propias estrategias para la actividad de los voluntarios, que contemplen los aspectos siguientes:

- Interacción con las organizaciones con componentes significativos de actividad voluntaria;
 - Participación de los voluntarios en la realización de sus propios programas;
 - Preparación de programas para alentar a su personal a que realice actividades voluntarias.
-